



LA SEMANA TELEGRAFICO-POSTAL.

Este periódico se publica los días 8, 16, 24 y 30 de cada mes. Redacción y Administración, calle de Santander (antes de Leganitos), 33, tercero.

Punto de suscripción. En la Administración.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN. En la Península e Islas Baleares y Canarias: un mes, 4 rs.

En Ultramar: seis meses, 60 rs.

En Filipinas y en el Extranjero: seis meses, 50 rs.

Núm. 14.

Viernes 16 de Julio de 1869.

Año I.

EL TRABAJO ÚTIL

Y EL PERJUDICIAL.

En medio del cúmulo de atenciones que hoy pesan sobre los individuos del Cuerpo de Comunicaciones, parece natural, lógico y hasta necesario examinar detenidamente la clase de servicio que prestan, si todo el trabajo que aportan es de interés, útil y reproductivo.

Natural parece que si de este examen resulta que parte de él es, no solo inútil é improductivo sino perjudicial al trabajo útil, se deseche, se suprima radicalmente en beneficio de este último, de los intereses generales del Estado, de los del público en general, y de la salud de los individuos del Cuerpo, en el que algunos de ellos están sufriendo, por hábito de respeto y obediencia, penalidades que ningún empleado podría soportar.

Veamos, en efecto, si lo que nos proponemos ó consignamos existe y con fundamento suficiente para calificarlo en la forma que lo hacemos.

Dotadas las oficinas de las capitales

de provincia, por regla general, del personal necesario en cuanto al servicio de Telégrafos, han sido encargados estos, con algunos que han quedado de Correos, de ambos servicios. El trabajo ha aumentado considerablemente, puesto que el personal ha disminuido, y la marcha de él ha permanecido sin alteración.

Desde el momento de la fusión viene pesando sobre todos, y cada uno, en sus respectivos cargos, un número de atenciones y trabajos superiores á sus fuerzas, y por más que á ellos dedican sin descanso todas las horas del día y de la noche, no pueden alcanzar el fruto que desearan, todo por no haber acomodado el servicio á los elementos con que hoy cuenta el Cuerpo de Comunicaciones. Hay muchas estaciones telegráficas de servicio permanente, que durante toda la noche no cursan un solo despacho, y sin embargo sigue la práctica indispensable de que un empleado esté vigilante durante toda ella, sin más objeto que contestar á las iniciales que de media en media hora le anun-

cia, á guisa de voz de alerta el Centro de que depende, y este mismo empleado ó empleados, segun el número de aparatos de la localidad, se ven obligados al dia siguiente á prestar servicio en las oficinas de Correos.

Combinados los dos servicios en la forma que lo están, el orden público sin alteracion, ni temor de que se altere, ¿qué importancia, qué utilidad tienen esa série de iniciales que obligan á los empleados á no tener un momento de reposo? ¿Para qué sirven esas estaciones permanentes que no cursan un solo despacho?

¿No seria suficiente que vigilasen y estuviesen abiertas hasta las doce de la noche? Seguramente que sí; su clausura á la hora indicada daria por resultado que el empleado adquiriese el reposo necesario, para dedicarse al siguiente dia á las tareas propias de su cargo, con verdadera actitud, con inmensas ventajas para el servicio.

Pero si esta medida pareciese demasiado radical, que en nuestro concepto no lo es, y sí por el contrario nos parece la más conducente, establézcanse timbres en las estaciones todas y déjese descansar á los empleados, interin aquellos no les avisen un servicio extraordinario.

No nos cansaremos de repetirlo; las iniciales cambiadas, sobre todo por los hilos escalonados, son innecesarias, é imponen un trabajo estéril, inútil, de todo punto improductivo, con grave menoscabo de la salud de los funcionarios. El que lo dude le aconsejamos, si quiere convencerse, pase ocho noches alternadas al pié del aparato, contestando de media en media hora las iniciales que le anuncian.

Ahora bien: ¿no es lógico, natural y hasta humanitario suprimir un trabajo que ninguna utilidad ni ventaja proporciona? Ciertamente que sí; no en vano lo pedimos, porque esperamos ser atendidos por nuestro dignísimo jefe, que no afecto á viejas prácticas, modificará esta parte del servicio conforme á las necesidades y elementos de los dos servicios combinados, cuya organizacion y marcha ha de diferir evidentemente de cuando se hallaban separados.

Mil y más consideraciones podriamos hacer en apoyo de nuestra idea, que es del cuerpo en masa, si se exceptúa alguno que otro afecto á rancias prácticas, ó bien que por ser obra suya no opine como nosotros; pero no queremos molestar la atencion de nuestros lectores sobre un asunto por demás discutido y conocido.

No dejaremos la pluma, no obstante, sin recordar á las estaciones limitadas. En ellas por regla general hay un solo individuo encargado del Telégrafo y del Correo; permanece ocho horas diarias al pié del aparato, en constante vigilancia, recibiendo la mayor parte del tiempo iniciales, obligándosele de este modo á no poderse ocupar de otros trabajos. En las horas que le deja libre este servicio acude á la oficina de Correos y despacha estos; á veces se ve obligado á abandonar el uno por atender al otro, y cuando la noche llega y descansa de tanta fatiga y sujecion, le despiertan una, dos ó más veces á medida que los Correos llegan á diferentes y avanzadas horas de la noche y madrugada. ¿Podrá decirse que no es justo, natural y humanitario, que en vez de estar este empleado en cons-

tante vigilancia mirando la aguja de un galvanómetro, es decir, prestando un trabajo inútil, debía dotársele de libertad para dedicarse á otros trabajos ó al reposo, poniendo un timbre que le avisase cualquier servicio que cursara, y que con un sistema convenido de señales ó toques, hasta podría saber si era ó no para él el servicio que se anunciaba.

Abreviemos, pues, porque de otro modo no concluiríamos nunca de hablar de los primeros empleados de la nacion, en cuanto á celo, desinterés y abnegacion. Estas palabras nos recuerdan que no há mucho tiempo más oficiaba á la Direccion general, diciendo que el trabajo que pesaba sobre él era inmenso y le dedicaba diez y ocho horas diarias, *cuya inversion detallaba*; pedia se le enviase otro compañero para que el servicio no padeciera si por desgracia y como era fácil él caia enfermo; cosa que no creia por entonces, porque esperaba poder soportar tan ruda tarea quince ó veinte dias.

¿Puede pedirse mayor prueba de abnegacion? ¿puede dudarse del celo, del interés, del buen deseo, de la buena fé de estos empleados?

Pues bien; si hay la conviccion de que todas estas dotes les adornan, ¿á que exigir de ellos más de lo que es justo?

Esperemos.

SECCION DE TELÉGRAFOS.

PROYECTO DE TRANSMISION MÚLTIPLE

EN LÍNEAS SUBTERRÁNEAS Y SUBMARINAS.

Diariamente ocurre tener que transmitir un despacho á diversas estaciones y aun á diferentes líneas, teniendo sucesivamente que escalonarse y repetirse de estacion en estacion, tantas veces cuantas estaciones son las

destinatarias que han de recibirlo. Pues bien; este es el inconveniente que la trasmision múltiple trata de evitar, y de aquí el origen de dicha trasmision para de una sola vez y al mismo tiempo dar ó transmitir un mismo despacho á muchas estaciones.

Diferentes sistemas adoptados.

Este problema puede ser resuelto de multitud de maneras: pocos son los tratados de Telegrafia eléctrica que den una explicacion categórica y clara, ó al menos nos presente el montaje de una estacion en este sentido. El único de dichos tratados que dice algo satisfactorio, es el de M. du Moucel. Segun el mismo, la manera más sencilla es disponer una clave de contactos múltiples, puesta en relacion con las líneas diversas. Esta clave consiste en un cilindro de cautchouc endurecido, sostenido por dos almohadillas, el cual contiene tantas palancas como comunicaciones se quieren establecer. Las palancas además pueden disponerse ó colocarse como las llaves ordinarias, á excepcion de una lámina de resorte que sirviera de intermedia para los contactos. Cada palanca corresponderia á una pila y á una línea diferente. El puño del aparato se estableceria á una de las extremidades del cilindro, y con su auxilio funcionaria el aparato como una clave ordinaria. Mr. Moudurier ha establecido y ensayado ya un aparato de este género.

Segundo método.—Sirviéndose de los relés de los diferentes receptores y haciéndoles funcionar como los manipuladores, bajo la influencia de una corriente local que los recorriese todos, se podría llegar al mismo resultado con el auxilio de una clave ordinaria. Hasta aquí M. du Moucel, y aquí concluye todas sus explicaciones.

Preliminares del pensamiento.

¿Será posible, sin necesidad de traslator ó relevador de corrientes, obtener este resultado desentendiéndose del aparato descrito por M. du Moucel, é inventado y proyectado por M. Moudurier? ¿Podria la plancha de tierra en cada estacion servir de clave relevadora ó traslatora por medio de la cual se comunicase con multitud de estaciones á la vez en toda la extension de una línea, sustituyendo nuestros traslatores ó relevadores de corriente? ¿Podrian, en fin, nuestros mismos aparatos Morse y Digney, sin modificacion alguna, y previo un montaje diferente al de nuestras estaciones hoy, llenar este

objeto con una disposición especial y sencilla á la par que factible? Contestamos que siempre que sea en líneas subterráneas perfectamente aisladas y en las líneas submarinas ciertamente es posible, como se verá por la explicación que á continuación se sigue, y los dos croquis de estaciones que acompañan (números 1 y 2).

En las líneas aéreas, al ménos es impracticable el sistema que se propone, mientras no varien las condiciones de construcción general de ellas en toda Europa, que es la de estar los alambres desnudos en contacto con la atmósfera.

Aunque no se agitate en Francia la idea de construir líneas subterráneas en sustitución de las actuales, ni lo que se propone tenga hoy inmediata aplicación, puede tenerla en su día dadas ciertas condiciones, y por último, puede servir de estudio curioso para analizar la marcha de las corrientes.

EXPLICACION.—VENTAJAS DEL SISTEMA MÚLTIPLE.

Estaciones mistas en líneas subterráneas y submarinas.—La estación extrema es muy sencilla. De todos son conocidos los resultados que de una corriente continua pueden obtenerse, dando circuito á tierra, en el manipulador de las estaciones. Ningun mérito tiene esto, lo reconozco. La estación intermedia es la desconocida; no se crea, sin embargo, que quiero darle la importancia de una creación portentosa ni científica. Esta ha de cumplir la traslación automática con el mismo aparato por medio de la plancha de tierra, en vez de emplearse dos receptores como hoy se emplean para el mismo objeto, ó un traslator especial ó renovador de corrientes. Si á esto se agrega el que por medio de una combinación sencilla en el montaje de las estaciones, puede en ménos de un segundo quedar transformada la estación múltiple en estación ordinaria, tendremos una estación mista. Estaciones ordinarias llamo á las que hoy están en uso en cuanto á su montaje y marcha de las corrientes. Estación mista es aquella que cumple tres objetos importantes: Primero: la traslación cuando se crea necesaria, y la multiplicación, por consiguiente, de un mismo despacho de diferentes estaciones. Segundo: Todo lo que hoy efectúa una estación ordinaria con su mismo sistema. Y tercero: Todo lo que hoy verifica cualquier estación ordinaria con el sistema múltiple. De aquí que unidas estas tres circunstancias se tenga como dije una estación mista.

Ventajas: la de mayor salida y expedición de servicio, pues tantas circulares como cursan diariamente, podrian de una sola vez ser transmitidas á todas las estaciones de sus líneas respectivas; la de economía de pila relevadora cuando esto suceda, pues me sirvo de la plancha de tierra como renovadora de corriente, y la de sustituir los traslatores con un solo aparato.

Desventajas: ninguna, porque puede instantáneamente invertirse la estación en ménos de un segundo poniéndola en comunicación ordinaria, conciliando con ambos sistemas todas las exigencias del servicio segun las circunstancias lo requieran. Los croquis (números 1.º y 2.º), representan una estación extrema é intermedia mista, y me remito á su explicación y descripción.

PRINCIPIOS.

Trasmisión ordinaria es la que se verifica mandando por la línea una corriente local de la estación que ataca á la atacada, al bajar el manipulador en la primera.

Trasmisión múltiple es la que se verifica al bajar el manipulador de la estación que ataca, recibiendo á tierra la corriente constante que la estación atacada mantiene en el hilo de línea respectivo.

Estación mista se llamará á aquella que mediante su montaje reuna ambas condiciones de comunicación, la ordinaria y la múltiple.

(Se concluirá.)

VARIEDADES.

ALGUNAS OBSERVACIONES

ACERCA DE LA PILA MINOTTO.

(Continuación.)

Estos inconvenientes han sido tan generalmente sentidos, que la mayor parte de los que se han ocupado de las pilas con aplicación á la telegrafía, han tratado de idear disposiciones que permitieran prescindir del vaso poroso, como en el grupo de pilas cuyo tipo es la callaud, fundada en la diferencia de densidades de los líquidos en que están sumergidos el cinc y el cobre, pila muy sencilla y de excelentes resultados, pero que necesita un entretenimiento constante, delicado y hecho con inteligencia; ó bien han procurado variar la naturaleza y disposición de los diafragmas, de modo que se eviten los inconvenientes de

los vasos porosos. A este grupo pertenece la pila Minotto, en que, como es sabido, el diafragma está formado por una capa de arena, ú otra cualquiera sustancia en grano, inatacable por los ácidos. Por este medio se consigue no solo tener un diafragma de porosidad constante, pues basta para ello emplear siempre arena del mismo grueso, tamizándola convenientemente, sino que disponemos á nuestro arbitrio de la resistencia interior del elemento, sin más que aumentar ó disminuir el grueso de la capa de arena segun el objeto que nos propongamos, y podemos formar pilas en que todos sus elementos sean exactamente iguales en sus efectos, cosa casi imposible con las pilas de vaso poroso y de no escasa importancia.

A pesar de tan notorias ventajas, comprobadas por los ensayos de gabinete hechos no solo en la Direccion general de Telégrafos, sino por muchas administraciones telegráficas extranjeras y por muchos constructores y hombres de reconocida competencia en electricidad; á pesar de todo esto, repetimos, y de los excelentes resultados obtenidos con la pila de ensayo que funcionó cerca de un año en la estacion central, al poco tiempo de establecerse esta pila para el servicio de las líneas, empezaron las quejas contra ella, y no solo no la encontraron en la mayor parte de las estaciones las ventajas que se habian anunciado, sino que pedian con insistencia el restablecimiento de las pilas de vaso poroso.

¿Son fundadas estas quejas? Indudablemente que sí, puesto que las corrientes generalmente son débiles y desiguales. ¿Pero son estos males irremediables? ¿Dependen estos defectos de la pila en sí misma, y debe por tanto desecharse sin más exámen? En este punto ya no estamos tan conformes, y el analizar las causas que han podido dar estos resultados es lo que nos hace hoy coger la pluma.

En los ensayos de esta pila resultó otra ventaja práctica no despreciable, cual es la de no exigir en todo el tiempo de su duracion, ni limpieza de los discos de zinc, ni más entretenimiento que el reponer el agua que se evaporaba. El llevar estas ventajas, acaso á la exajeracion, y el tratar de dar á las pilas una larga duracion, han producido la primera y más grave de las perturbaciones que, segun las observaciones hechas, han experimentado estas pilas en el servicio. En efecto, el deseo de darlas gran duracion, hizo marcar una carga indudablemente excesiva, visto los

resultados, y un gran peso al disco de zinc, de modo que vino á gravitar sobre el fondo del vaso una presion de cuatro kilogramos próximamente.

El estado de division en que se emplea el sulfato de cobre y el estado de sobresaturacion en que se encuentra el agua interpuesta en el mismo, ayudados por la presion que soportaba, hicieron aglomerarse el sulfato en una masa compacta é impermeable, que dejó casi interceptado el polo positivo del negativo en cada elemento, hasta el punto de verificarse esta comunicacion en muchos casos únicamente por intersticios sumamente pequeños que quedaban al contacto del tubo de cautchou que recubre el electrodo positivo, en cuyo punto se aglomeraban abundantes cristalizaciones de cobre metálico que concluian por obstruirlos por completo. El efecto de esta causa fácil es comprenderlo: á medida que iban siendo ménos y más pequeños los puntos de comunicacion entre el zinc y el cobre, la resistencia del elemento iba forzosamente aumentando, y por consiguiente la intensidad de la corriente, que está en razon inversa de esta, disminuyendo en la misma proporcion; llegando casi á anularse cuando aquella por efecto del tiempo llegó á adquirir un valor sumamente grande. Esta aglomeracion del sulfato empleó un tiempo considerable en verificarse, pues sus efectos no empezaron generalmente á tomar proporciones alarmantes hasta dos y aun tres meses despues de estar las pilas funcionando: aunque ha habido casos de manifestarse más pronto, han sido debidos á causas de otra especie y puramente locales. La aglomeracion empezaba por el fondo del vaso é iba sucesivamente subiendo hasta invadir toda la masa del sulfato; adquiriendo tal adherencia á las paredes de los vasos, que no era posible tratar de separarlos sin romper éstos.

Otra consecuencia de las mismas causas, vino á unir sus efectos á los de la anterior perturbacion: la arena, que en casi todas las estaciones era excesivamente fina, se diseminó á través del sulfato, viniendo á quedar el disco de zinc sentado sobre la superficie de este.

La reaccion en este caso era incompleta; el sulfato de cobre se descomponia directamente sobre la superficie del zinc en ácido sulfúrico y óxido de cobre, que no encontrando la cantidad de hidrógeno necesario para reducirse, formaba un abundante depósito sobre el zinc, produciendo todos los inconvenientes

que en las pilas de un líquido origina la polarización. Este efecto se producía también en la pila Daniell cuando los vasos eran demasiado porosos y dejaban pasar gran cantidad de disolución de sulfato, y ha sido origen de quejas injustas contra los cilindros de zinc, á cuya mala calidad atribuían algunos estos depósitos negros que no sabían explicarse. La mala costumbre que hay en algunas estaciones de excitar la pila echando un poco de disolución de sulfato sobre el zinc, da el mismo resultado, y si bien por el momento se consigue el objeto deseado, bien pronto la corriente decrece á un límite inferior al primitivo, agravándose el mal en vez de corregirse. Convertir una pila de dos líquidos en otra de uno, haciendo que los dos metales estén sumergidos en la misma disolución, es tener una pila con todos los defectos é inconvenientes de las segundas y el gasto de las primeras.

Estas han sido las principales causas que han producido las quejas contra esta pila, que fácilmente se vé no son irremediables ni pueden imputarse al sistema, si no á la falta de práctica en los minuciosos detalles con que forzosamente hay que luchar al establecimiento de toda cosa nueva, por sencilla que sea.

La circular de la Dirección general de Telégrafos disponiendo que las placas de cobre se coloquen sobre el sulfato, que se interponga un diafragma de tela ordinaria ó cartón bajo la arena, que se use esta de grano de un milímetro por lo ménos, y que de no poderse encontrar inatacable por los ácidos, se use el carbon vegetal para sustituirla, tuvo por objeto aquellas perturbaciones.

No hay maestro que enseñe tanto y tan bien como la propia experiencia, ni escuela en que se hagan más rápidos y seguros progresos para llegar á un objeto determinado, como la lucha razonada para vencer los obstáculos que se presentan en el camino.

(Se continuará.)

MISCELÁNEA.

La *Gaceta* del día 11 inserta el pliego de condiciones bajo las que ha de sacarse á pública subasta la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre la estación de la Pola de Gordon y Oviedo, acto que tendrá lugar el día 23 de Julio en la Dirección de Comunicaciones y ante los gobernadores de Leon y

Oviedo, asistidos de los jefes de Comunicaciones.

Igualmente publica el pliego de condiciones para la conducción diaria del correo desde la estación del ferro-carril de Lérida á Vimbodí, y desde Vimbodí al local de la sección de Lérida, cuyo acto tendrá lugar el día 3 de Agosto ante los gobernadores de Lérida y Tarragona y alcalde de Vimbodí, asistidos de los jefes de Comunicaciones.

La del 12 publica el pliego de condiciones para la subasta que se celebrará el día 9 de Agosto ante los gobernadores de Ciudad-Real y Jaen, y alcalde de Villanueva de los Infantes, asistidos de los jefes de Comunicaciones, para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Villanueva de los Infantes y Silés.

Asimismo anuncia la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Mayorga y Sahagun, que se celebrará el día 23 de Julio ante los gobernadores de Valladolid y Leon y alcaldes de Mayorga y Sahagun, asistidos de los jefes de Comunicaciones.

El Sr. D. Federico Montes, oficial alumno, se halla en Túnez como ingeniero director de una fábrica.

Son muchas las preguntas que nos dirigen nuestros compañeros de provincias, respecto de modificaciones y trastornos en nuestra organización. Nada sabemos por aquí, ni creemos posible, ni queremos dar crédito á las absurdas versiones que corren. No hagan caso, pues, de esas distintas voces, que más de una vez son originadas por desocupados alarmistas que se complacen en tenernos siempre con el credo en la boca.

Con motivo de la nueva convocatoria que para telegrafistas ha de anunciarse en breve, nuestro querido amigo D. Antonio Luceño, capitán de ingenieros militares, abrirá clases en su Academia preparatoria para carreras especiales, calle de la Ballesta, número 20, donde los jóvenes que quieran adquirir los conocimientos necesarios para tener opción á aquellas plazas, puedan hacerlo con toda amplitud y aprovechamiento.

Al efecto dispone de cuantos elementos son indispensables y que es difícil encontrar reunidos en una misma Academia, no hallándose elevada á la altura que lo está la del Sr. Luceño, donde ha llegado después de muchos

años de enseñanza y por consecuencia de su superior ilustración.

Los profesores del cuerpo que fundaron la Academia que anunciamos en uno de los últimos números, se han asociado al Sr. Luceño, hallándose así reunidos todos los elementos en uno solo para mayor ventaja de los aspirantes.

La union de Europa y América se ha realizado por segunda vez á través del Atlántico, por medio del cable francés que partiendo de Brets va á terminar á New-York.

Las últimas noticias que recibimos son de haber arribado el *Great-Eastern* con toda felicidad, y estarse ocupando en tender el cable de costa.

Cuando tengamos todos los pormenores del viaje y colocacion del cable los pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

Ha salido para la república de Costa-rica á encargarse de una cátedra de ciencias físico-matemáticas, en un establecimiento perteneciente al gobierno de aquella, el oficial segundo supernumerario de Telégrafos, D. Joaquín Sanchez Cantalejo.

Dentro de breves dias saldrá de esta á Fernando Póo, el oficial segundo supernumerario D. Luis Lobit, nombrado secretario del gobierno civil y militar de aquella isla.

Ha tomado posesion de su nuevo destino de oficial primero de Hacienda, en la provincia de Orense, el segundo supernumerario don Castor Dieguez Amoiro.

CORRESPONDENCIA DE LA SEMANA.

D. J. C.—*Badajoz*.—Recibida su carta y nota. Gracias por todo.

D. L. P. A.—*Cáceres*.—Remitidos los folios que pide. Nada sabemos de lo que V. nos indica, si bien se ha dicho: creemos que no haya nada.

D. J. B. R.—*Motril*.—Estoy conforme con que lo remita por conducto de Granada, eso y todo en lo sucesivo.

D. T. C.—*Ciudad-Real*.—Supongo que lo remitido por cuenta de Manzanares son de atrasos anteriores á Abril.

D. J. M. P.—*Puente deume*.—Remitidos todos los números.

D. N. P.—*Valencia de Alcántara*.—Creo

debe V. atenerse á la opinion de la diputacion. Sin embargo, consultaré.

D. P. R.—*Villagarzia*.—Escribiré.

D. L. S.—*Burgo de Osma*.—Siento repetirle lo mismo; no ha llegado á nuestro poder. Por desgracia no es V. solo.

D. D. G. A.—*Cáceres*.—Ya habrá visto hemos remitido la coleccion á los puntos que nos indican; por tanto puede hacer el cargo sin dificultad ninguna. Gracias por todo y por su elogio. Ya comprenderá la intencion.

D. F. F. G.—*Ibiza*.—Remitidos los números que reclama.

D. S. G.—*Sevilla*.—Lo mismo que V. me dice me escribe el Sr. A. de esa; pero ninguna se ha recibido: esto es grave y estamos dispuestos á evitarlo, si los jefes en provincias, como estamos seguros, nos dan su apoyo.

D. F. R. M.—*Vera*.—Recibida la carta á que alude. Todo está corriente hasta la fecha que expresan los recibos remitidos.

D. E. F.—*Teruel*.—Remitida la coleccion á los nuevos suscritores. Gracias por todo. Escribiremos.

D. J. A.—*Sevilla*.—En el número 9 decíamos á V.: «Sus dos cartas del 5 y 7 recibidas, pero no lo ha sido la de Mayo.» Como nada contestó se le incluyó en la nota que se ha circulado á todas las estaciones; pero en vista de lo que dice en la suya del 10, proceda como mejor le parezca.

D. L. G. G.—*Segorbe*.—Su carta se extravió como otras muchas. Se remitieron los tres primeros números á todos los jefes por atencion, y á los que no contestaron dejó de remitirseles: de aqui la coincidencia.

D. F. C. V.—*Valladolid*.—Mil gracias por todo. Ninguna de las disculpas que me dice constan. Si bien es verdad que no me extraña, atendida la mala marcha que se ha seguido, y que espero variar con el apoyo de todos ustedes.

D. A. P.—*Lérida*.—Suscrita la estacion, y remitida la coleccion.

D. J. V.—*Alicante*.—Gracias por su buen deseo. Ha interpretado mal mi carta. Yo no puedo suponer eso, antes al contrario.

D. P. M. G.—*Andújar*.—Ya te darian por otro conducto contestacion á la pregunta que me hacias. Escribo sin embargo.

D. J. C.—*Alsasua*.—En vez de su carta ha debido remitirme un articulo sobre el mismo tema. Desearia saber quien es.

D. F. A.—*Avila*.—Gracias mil. Se remiten los números.

D. T. C.—*Ciudad-Real*.—Remitidos los pliegos que pide. No es nada.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros suscritores dirijan toda la correspondencia al Administrador, calle de Leganitos, 33, tercero.

MADRID: 1869.

Imprenta de M. Tello, Isabel la Católica, 23.

| APPELLIDOS. | NOMBRES. | DESTINO ACTUAL. |
|----------------------------|--------------------|-----------------|
| Gonzalez y Soriano. | D. Manuel | Ciudad Real. |
| Gonzalez y Ruiz. | Juan | Orihuela. |
| Gralla y Flol. | Antonio | Barcelona. |
| García y Agudo. | José | Carmona. |
| García y Sanchez. | Filomeno | Alicante. |
| García y Aroma. | Ecequiel | Vitoria. |
| Gimenez y Granados. | Francisco | Lora. |
| Goy y Garrote. | Vicente | Astorga. |
| Gomez Estéban é Izarralde. | Evaristo | Escorial. |
| Guseme. | Pablo | Salamanca. |
| Gutierrez. | Juan Gregorio | Alcázar. |
| Guerro y Robina. | Agustín | Valladolid. |
| Gimenez y Gonzalez. | José Antonio | Alcázar. |
| García Murciano. | Manuel | Antequera. |
| Gomez y Gimenez. | Vicente | Zaragoza. |
| García. | Serafin Vicente | Salamanca. |
| García y Real. | Juan | Bilbao. |
| Gil y Perez. | Marcelino | Gerona. |
| Gisbert y Gisbert. | Vicente | Alcoy. |
| Guarut y Blasco. | Cárlos | Peñaranda. |
| García Medina. | Rafael | Sevilla. |
| Gimenez y Martinez. | Calisto | Vitoria. |
| Giral y Cambronero. | Aniceto | Teruel. |
| Gimenez y Ruiz Maldonado. | Gabriel | Cádiz. |
| Gil y Perez. | Manuel | Tolosa. |
| García Plaza y Monzon. | José | Andújar. |
| Galan y Prats. | Emilio | Sevilla. |
| Gonzalez y Valdés. | Secundino | Santiago. |
| Ganet y Font. | José | Tortosa. |
| Garín y Cruz. | Francisco | Almeria. |
| García del Busto. | Manuel | Central. |
| Galavis y Cápua. | José | Badajoz. |
| Gonzalez. | Luis Antonio | Excedente. |
| H. | | |
| Hurtado y Valhondo. | D. Joaquín | Cáceres. |
| Herrero Yeste. | Tomás | Murcia. |
| Herrera Rubin. | Luis | Central. |
| Hijosa y Zamora. | Juan | Santander. |
| Hacar y Lopez. | Cárlos | Pontevedra. |
| Hostenech y Rociano. | Asensio | Orihuela. |
| Haedo y Cárlos. | Miguel | Central. |
| Hernandez Gomez. | Félix | Vélez. |
| Heras y Prieto. | Manuel | Zamora. |
| Hombre y Bravo. | Hipólito | Valladolid. |
| Hernandez de Garcia. | Felipe | Toledo. |
| Horrera y Barrio. | Manuel | Segovia. |
| Hugas y Pascual. | Serafin | Central. |
| I. | | |
| Iunta y Moya. | D. Rafael | Guadalajara. |
| Iglesias y Gonzalez. | Benigno | Ferrol. |
| Ibañez y Eguinaga. | José | Pontevedra. |
| Iglesias y Soria. | Francisco | Vitoria. |
| J. | | |
| Julia y Hubert. | D. Enrique | Cádiz. |
| L. | | |
| Lopez y Acon. | D. Miguel | Segovia. |
| Lujan y Corachan. | Gregorio | Déna. |
| Lagru y Olivar. | Francisco de Paula | Sevilla. |
| Lopez Guillen. | Francisco | Murcia. |